



INFORME ESPECIAL

Panorama electoral latinoamericano para 2014: continuismo y heterogeneidad regional

Madrid, enero 2014

d+i LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. COSTA RICA Y LA HEGEMONÍA DEL PLN
3. EL SALVADOR, ENTRE EL REGRESO DE ARENA O LA CONTINUIDAD DEL FMLN
4. COLOMBIA, URIBISMO FRENTE A SANTISMO
5. PANAMÁ, LA PUGNA POR LA HERENCIA DE MARTINELLI
6. BRASIL, DILMA ROUSSEFF FAVORITA INDISCUTIBLE
7. BOLIVIA, Y LA REELECCIÓN PLEBISCITARIA DE EVO MORALES
8. URUGUAY, HEGEMONÍA DEL FRENTE AMPLIO Y REGRESO DE TABARÉ VÁZQUEZ
9. CONCLUSIONES

LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN

Siete son los comicios presidenciales que se celebrarán en América Latina en 2014. Tendrán lugar en Costa Rica y en El Salvador (ambas elecciones el 2 de febrero), en Colombia y en Panamá, en mayo, y en un apasionante mes de octubre en Brasil, Bolivia y Uruguay. Todos ellos conforman una buena muestra de la realidad política, social y económica latinoamericana, tanto de Sudamérica como de Centroamérica.

Se trata de unas elecciones que se dan en una coyuntura histórica especial: vienen precedidos por un año 2013 en el que los procesos electorales mostraron algunas de las características que vienen marcando a la región desde hace una década: continuismo (victoria de Correa en Ecuador o del chavismo en Venezuela) y heterogeneidad política (triunfo de la izquierda del “socialismo del siglo XXI” en Ecuador y Venezuela, de la izquierda moderada en Chile y del centro derecha en Paraguay y Honduras).

Todo indica que esas dinámicas (heterogeneidad y continuismo) van a seguir estando presentes y se van a reafirmar en los comicios de este 2014.

Esta continuidad que se está dando en la región con procesos políticos democráticos ininterrumpidos, salvo raras excepciones, se produce, a diferencia de los años 80 y 90, en una coyuntura de bonanza económica, estabilidad social y política. Alto crecimiento económico en América del Sur, al menos hasta 2013, y menor en México, América Central y el Caribe. De todas maneras, ya aparecen en el horizonte más cercano, síntomas claros de desaceleración económica que algunos países empiezan a sentir y que puede influir en las diferentes dinámicas políticas. En cifras, la desaceleración se percibe en datos como que los países de América Latina y el Caribe crecieron en 2013, según la CEPAL, un 2,6%, por debajo del 3% previsto y probablemente experimentarán un bajo crecimiento, del 3,2%, en 2014.

Ese es el contexto general en el que se darán en 2014 las siete elecciones presidenciales. Un contexto general que influye, pero en el que las circunstancias endógenas, más que las exógenas, acaban teniendo mayor peso en el resultado final de cada proceso.

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN AMÉRICA LATINA (2014)

País	Fecha
Costa Rica	Primera vuelta: 2-II-2014 Segunda vuelta: 9-III-2014
El Salvador	Primera vuelta: 2-II-2014 Segunda vuelta: 9-III-2014
Colombia	Legislativas: 9-III-2014 Presidenciales: 25-V-2014 Segunda vuelta: 20-VI-2014
Panamá	4-V-2014 (presidenciales a una sola vuelta)
Brasil	Primera vuelta: 5-X-2014 Segunda vuelta: 31-X-2014
Bolivia	Presidenciales: 5-X-2014
Uruguay	Primera vuelta: 26-X-2014 Segunda vuelta: 30-XI-2014

Fuente: Elaboración propia

2. COSTA RICA Y LA HEGEMONÍA DEL PLN

Costa Rica abre, junto con El Salvador, el próximo 2 de febrero, las citas electorales en América Latina en 2014.

El país podría certificar un nuevo período de gobierno para el Partido Liberación Nacional (PLN), fuerza que lleva en el poder desde 2006, primero con Óscar Arias (2006-2010) y luego con Laura Chinchilla (2010-2014), heredera y ahijada política de Arias. Una victoria del actual candidato del PLN, Johnny Araya, prolongaría a 12 la permanencia en el poder de este partido.

Esta fuerza política se ha visto beneficiada de la crisis por la que atraviesa su tradicional rival, el Partido de Unificación Social Cristiana, PUSC, debido a los escándalos que golpearon a varios de los expresidentes de este partido: a los casos de corrupción vividos en los gobiernos de Rafael Ángel Calderón (1990-1994) y Miguel Ángel Rodríguez (1998-2002), ambos del PUSC, se unió en 2013 la renuncia de Rodolfo Hernández como candidato presidencial para 2014, por sus diferencias con los dirigentes del partido.

Además, el voto del PLN se ha mantenido, hasta ahora, más o menos

“El país podría certificar un nuevo período de gobierno para el Partido Liberación Nacional (PLN)”

“El oficialismo, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) parte como favorito en la mayoría de las encuestas”

estable frente a la fragmentación opositora que acude dividida en fuerzas situadas más a la izquierda, como el Partido de Acción Ciudadana (PAC) y el Frente Amplio (FA), o a la derecha (el Movimiento Libertario). Si el FA se inclina por el intervencionismo estatal, los libertarios apuestan por impulsar reformas de tipo neoliberal.

Para las elecciones de 2014, el candidato oficialista Johnny Araya, quien dirigió la capital, San José entre 1991 y 2013, y el abanderado de izquierda José María Villalta se disputan el primer lugar en intención de voto. Araya, del gobernante Partido Liberación Nacional, pero alejado de la facción que controló el partido desde 2006 —la vinculada a Óscar Arias—, suma un apoyo del 17,4% y Villalta, del izquierdista Frente Amplio, acumula un 15,7%, según una encuesta telefónica del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la estatal Universidad de Costa Rica.

En tercer lugar se ubica Otto Guevara, del derechista Movimiento Libertario, con un 10,4% de la intención de voto, mientras cuarto está el aspirante del centro-izquierdista Partido Acción Ciudadana (PAC), Luis Guillermo Solís, con un 5,1%.

Pero estas cifras no muestran una foto fija ya que casi la mitad del electorado se situaba en el grupo de indecisos, lo cual puede deparar muchos cambios a medida que se acerca la cita electoral.

3. EL SALVADOR, ENTRE EL REGRESO DE ARENA O LA CONTINUIDAD DEL FMLN

El Salvador es el otro país que abre el 2 de febrero el calendario electoral en América Latina. Unos comicios en los que el oficialismo, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) parte como favorito en la mayoría de las encuestas. La antigua guerrilla del FMLN, llevando a un independiente como cabeza electoral en 2009, Mauricio Funes, puso fin a 20 años de hegemonía política de la derecha encarnada en ARENA (1989-2009).

En estos comicios, la ex guerrilla ya no presenta a un independiente sino a una de las figuras más representativas e históricas del FMLN, Salvador Sánchez Cerén (actual vicepresidente de Funes), quien unifica el voto de izquierdas. Sánchez Cerén dirigió durante la guerra civil al Frente Popular de Liberación una de las fuerzas que integraban el FMLN. Elegir como candidato presidencial a este maestro, sindicalista y jefe guerrillero en los 80 con el nombre de “Leonel González” supone un giro en la estrategia del FMLN. La antigua guerrilla fracasó una y otra vez cuando llevó como candidato presidencial a un legendario jefe guerrillero, Schafik Handal. Por eso apostó en 2009 por un independiente, Funes, y tuvo éxito ya que logró conquistar la presidencia tras los fracasos de 1994, 1999 y 2004.

Sin embargo, la antigua guerrilla ha tenido la sensación de

que había ganado las elecciones de 2009 pero no el poder, pues Funes siempre ha sido muy independiente con respecto al aparato del partido. En ese contexto se produce ahora ese cambio de estrategia. Como apunta el analista (y exguerrillero) Joaquín Villalobos, “el ex comandante guerrillero, Salvador Sánchez, de definición bolivariana y candidato del FMLN, tiene más opiniones negativas que positivas. Es un retroceso con relación a Funes y un suicidio electoral inexplicable de la izquierda. Es imposible que pueda pasar del 50% de los votos y cualquiera de los otros dos candidatos lo derrotaría fácil en una segunda vuelta”.

Esta división provoca que el FMLN parta como favorito para ganar en primera vuelta. Pero dado que ni ARENA ni el FMLN, lograrían el 50 más uno de los votos, la segunda vuelta se disputaría el 9 de marzo de 2014 para la cual Quijano es el que, por el momento, contaría con más adhesiones pues se supone que reuniría en el balotaje los votos areneros y de Unidad.

El tema de la inseguridad ciudadana, como ocurriera en las elecciones de Honduras en 2013, ha centrado la mayoría de los debates ya que es con diferencia lo que más afecta y preocupa a la población (un 53,2% lo considera como el asunto más urgente siendo el segundo la situación económica con el 27,9%). El Salvador es junto con Honduras y Guatemala uno de los países que más sufre los efectos de la inseguridad derivado de la actuación de las maras

y el narcotráfico. Pero ante este asunto, tanto ARENA en sus 20 años de gobierno (con políticas de mano dura) como el FMLN en los últimos cinco (pactando una tregua con las maras) parece que no han encontrado el remedio ni la solución pues ninguno de los dos ha impulsado medidas integrales sino parciales y coyunturales.

Otro de los asuntos que han marcado la campaña es el que ha afectado al expresidente Francisco Flores (de ARENA y asesor de Norman Quijano), quien ha estado envuelto en serios señalamientos por parte del actual presidente. Mauricio Funes ha denunciado que se desconoce el paradero de 10 millones de dólares donados por Taiwán durante la presidencia de Flores. Ese dinero fue emitido a nombre de Flores en un banco en Costa Rica, luego fueron enviados a otro banco en Miami y, posteriormente acabó en las Bahamas.

Más allá de la realidad de los hechos, la denuncia muestra un alto grado de implicación del presidente en la campaña lo que ha llevado a que el Fiscal General haya puesto bajo investigación al presidente Funes. Le señala por revelar información confidencial del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos para afectar políticamente a su antecesor, Francisco Flores, pese a que por ley estaba impedido de hacerlo.

La implicación presidencial en los comicios es muy grande. Así, en una reciente entrevista en el diario español El País, Funes no solo arremetía contra la “oligarquía”

“El tema de la inseguridad ciudadana, como ocurriera en las elecciones de Honduras en 2013, ha centrado la mayoría de los debates”

“Colombia celebra las elecciones presidenciales el 25 de mayo en lo que se antoja como un duelo indirecto entre dos antiguos aliados, el presidente Juan Manuel Santos y su antecesor Álvaro Uribe”

de El Salvador sino que lo hacía directamente contra Arena: “(Estoy chocando) contra el poder oligárquico que ha dominado el país, que ha controlado las instituciones pero que ahora no controla el Ejecutivo ni tiene mayoría legislativa. Y por lo tanto, el poder oligárquico reacciona y utiliza sus instrumentos, utiliza medios de prensa, a ARENA. Me estoy enfrentando contra eso”.

Y luego añadió: “El lema de la campaña de Norman Quijano (candidato presidencial de ARENA) es “recuperemos El Salvador”. Es un lema sugestivo, porque dice... recuperemos, o sea El Salvador “era nuestro” antes, como si El Salvador fuera una empresa que era nuestra y que la administrábamos y la manejábamos a nuestro antojo, como una vaca que se ordeña y se le saca la leche hasta donde pueda porque es mi vaca. Pero perdieron la elección de 2009 y ahora creen que es la oportunidad de ellos de recuperar El Salvador, o sea, recuperar el país para quienes eran o han sido históricamente sus dueños, para favorecer sus intereses”.

La acusación contra Flores ha dado vía libre a la campaña sucia. Arena, partido claramente en la extrema derecha en los 80 (ahora ya situado en el centroderecha), ha vuelto a sacar todo su arsenal de los tiempos de plomo. Así, el vicepresidente de Ideología del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA (Coena), Ernesto Muys-hondt, presentó públicamente una imagen en la que aparece el

candidato presidencial del FMLN, Salvador Sánchez Cerén, junto a líderes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Además, el candidato de derecha, Norman Quijano, no ha dudado en profundizar la polarización de la campaña aludiendo a lo que, según él, habría en juego: derrotar “de una vez por todas” al régimen del socialismo del siglo XXI.

4. COLOMBIA, URIBISMO FRENTE A SANTISMO

Colombia celebra las elecciones presidenciales el 25 de mayo en lo que se antoja como un duelo indirecto entre dos antiguos aliados, el presidente Juan Manuel Santos y su antecesor Álvaro Uribe. Santos, ministro y heredero de Uribe, ha acabado rompiendo con el uribismo a lo largo de su presidencia y en 2014 deberá enfrentarse a Óscar Iván Zuluaga quien será el presidenciable uribista, ya que el expresidente no puede optar a la reelección.

Santos, pese a que no posee el carisma de Uribe y en septiembre afrontó una oleada de protestas que hundieron su popularidad, es el gran favorito porque enfrente tiene una oposición desunida (sobre todo a la izquierda) y sin gran arrastre (Zuluaga no es muy conocido y carece de la llegada de Uribe). Además, poco a poco, el presidente ha ido remontando en las encuestas una vez pasado el impacto de las movilizaciones y la protesta social del pasado mes de septiembre, subiendo

“El panorama más allá del santismo es el de una serie de ejércitos (partidos) con soldados pero sin general”

su respaldo del 29% hace tres meses al 39% en diciembre.

El presidente además va claramente creciendo en la intención de voto: en la encuesta de noviembre de Gallup Colombia, Juan Manuel Santos obtenía casi el doble de la intención de voto (27%) con respecto al candidato Zuluaga, al cual le correspondía el 14,9%. En diciembre, su intención de voto aumentó 11.5 puntos porcentuales hasta alcanzar el 38.5% mientras que Zuluaga caía 1.3 puntos porcentuales.

Santos, que en sí mismo no es un hombre que se caracterice por su carisma, ocupa el centro del espectro político apoyado por las organizaciones partidarias más fuertes del país: el histórico Partido Liberal, Cambio Radical y el Partido de la U. A su derecha se alza el uribismo y el Partido Conservador y a su izquierda la Alianza Verde-Progresista, el Polo Democrático y Unión Patriótica.

El panorama más allá del santismo es el de una serie de ejércitos (partidos) con soldados pero sin general (es el caso de los conservadores y de los diversos grupúsculos de la izquierda) y algún general (Uribe) sin ejército, pues el uribismo tiene seguidores y popularidad pero su estructura partidaria es endeble y sin figuras que estén a la altura del expresidente. Zuluaga arrastra un amplio desconocimiento entre la población lo cual puede ser compensado, solo en parte, gracias al respaldo de Álvaro Uribe que incluso ha puesto su nombre

a la plataforma que apoya a Zuluaga, quien es el candidato del Uribe Centro Democrático.

A la derecha de Santos, el uribismo por ahora tendría la exclusiva con su candidato presidencial y su candidato a senador. Pero algunos conservadores se están planteando la posibilidad de abandonar a Santos e ir con su propia candidatura. Llevan fuera del poder desde 2002 y desde esa fecha se han limitado a apoyar candidaturas ajenas (a Uribe en 2006) y cuando han ido solos, en 2010 con Noemí Sanín, solo alcanzaron el 6% de los votos. La figura que emerge como posible candidata conservadora es la de Marta Lucía Ramírez, quien fuera ministra de Uribe. De todas formas existe también un ala santista dentro de los conservadores que parece contar con el control del aparato del partido y otra que incluso plantea una tercera fórmula, ir en coalición con el uribismo.

Por el momento, en la izquierda solo cunde la división y la falta de claridad. Sin Antanas Mocskus (quien en 2010 disputó la segunda vuelta contra Santos), que ni siquiera encabezará una lista al Senado, se han multiplicado los posibles presidenciables. Clara López, una de esas aspirantes izquierdista a la presidencia por el Polo Democrático, ha admitido esos problemas cuando comentó que están surgiendo muchas candidaturas, que “generan distorsión y dificultad” para una propuesta alternativa unificada, “por la variedad de actores y las distancias de las propuestas”.

“Con la elección presidencial muy clarificada en favor de Santos, la atención deberá centrarse en los comicios legislativos de marzo”

Entre las otras fuerzas de izquierda destaca la Unión Patriótica, que recuperó su personería jurídica tras un fallo del Consejo de Estado, y escogió como presidenciable a Aída Abella, quien tras 17 años de exilio por un atentado en su contra, ha regresado a Colombia. El izquierdista partido Unión Patriótica (UP) es heredero del que existió en los años 80, época en la que fueron asesinados más de 4.000 de sus militantes.

En teoría el grupo más fuerte en la izquierda es la Alianza Verde-Progresista, donde la candidatura se la disputan entre el exalcalde Enrique Peñalosa, los senadores John Sudarsky y Camilo Romero. Uno de los grandes favoritos, el exgobernador de Nariño, Antonio Navarro, quien, de acuerdo con una reciente encuesta de Gallup, cuenta con una imagen positiva del 51%, se bajó de la carrera presidencial. Navarro evidenció el mal estado por el que atraviesa la izquierda cuando confesó que estaba “muy desorganizado” el proyecto para unificar a los partidos alternativos y no se pudo encontrar un mecanismo para encontrar un único candidato frente a Santos y a Óscar Iván Zuluaga, del Uribe Centro Democrático.

Así pues, con la elección presidencial muy clarificada en favor de Santos, la atención deberá centrarse en los comicios legislativos de marzo donde todo indica que la bancada uribista, con el propio Uribe como candidato a senador, obtendrá muy buenos resultados (unos 20 legisladores).

Esto otorgará al uribismo un amplio margen de maniobra en un momento decisivo en el que presumiblemente a lo largo de 2014 se llegará al acuerdo definitivo con las Farc que deberá posteriormente ser refrendado en una consulta popular. El uribismo es contrario a la actual proceso de negociaciones y al contar con una amplia bancada puede condicionar la marcha del proceso.

5. PANAMÁ, LA PUGNA POR LA HERENCIA DE MARTINELLI

Desde la restauración de la democracia en 1989 las dos grandes fuerzas políticas del país, el torrijismo (Partido Revolucionario Democrático) y el arnulfismo se sucedieron en el poder en Panamá. Entre 1989 y 1994 gobernó Guillermo Endara del arnulfismo al que sucedió Ernesto Pérez Balladares del PRD. Luego, gobernaron, uno tras otro, los herederos directos de los dos grandes caudillos históricos: Mireya Moscoso (1999-2004), viuda de Arnulfo Arias, y Martín Torrijos (2004-2009), hijo del general Omar Torrijos.

Esta dinámica se rompió en 2009 con la victoria de un movimiento ajeno a los dos partidos tradicionales. Cambio Democrático del actual presidente Ricardo Martinelli quien de todas formas fue en alianza con el Partido Panameñista (arnulfista).

Una alianza que finalmente fue precaria, pues el actual vicepresidente de la República Juan Carlos Varela, del panameñismo, fue destituido de su cargo como

“En una campaña lo importante es el candidato o el grupo que lo respalda, que en el caso de José Domingo es el gobierno y sus obras”

Ministro de Asuntos Exteriores por el Jefe de Estado y con ello, se termina de romper la coalición.

Ricardo Martinelli no logró durante su mandato reformar la constitución para optar a la reelección por lo que en las presidenciales de 2014 se pone en juego su herencia entre un candidato cercano a él, José Domingo Arias, del oficialista movimiento Cambio Democrático (CD, centro-derecha), y el del Partido Revolucionario Democrático (PRD, izquierda), Juan Carlos Navarro.

Arias, que también es respaldado por el MOLINERA, cuenta con el total apoyo de Martinelli por lo que en realidad en las elecciones se evalúa la gestión presidencial, frente a la oposición que encarnan las antiguas fuerzas políticas del país. “En una campaña lo importante es el candidato o el grupo que lo respalda, que en el caso de José Domingo es el gobierno y sus obras”, ha confesado el ministro de la Presidencia, Roberto Henríquez.

Según una encuesta de finales de 2013 de la empresa Ipsos, Arias (quien fuera Ministro de la Vivienda con Martinelli) alcanza un 29% en la intención de voto del electorado, y el opositor Navarro se ubica en el 27%. En tanto, el candidato opositor Juan Carlos Varela, del Partido Panameñista ronda el 21%. Además, la izquierda va a estar representada en el recién fundado Frente Amplio por la Democracia (FAD) que lleva como candidato a Genaro López.

La principal carta de Arias para ganar reside en la popularidad de Martinelli: el presidente goza de un 68% de respaldo a su gestión, mientras que hace un año era del 52%. Programas sociales como los subsidios a los ancianos sin pensión, llamado “100 a los 70”, la construcción del Metro de la capital, la “beca universal” para los estudiantes y la pensión vitalicia para los envenenados en 2006 por una sustancia mezclada con medicinas del Seguro Social (12%) explican las fortalezas presidenciales.

En los comicios de 2014 se elegirán al presidente de Panamá, a los 71 diputados de la Asamblea Nacional (Parlamento), los 20 diputados al Parlamento Centroamericano, 75 alcaldes, así como 632 concejales y representantes de corregimiento con sus respectivos suplentes. A la fecha, los candidatos a presidente de la República se encuentran negociando los perfiles de quiénes serán los mejores compañeros de fórmula (para vicepresidentes), con lo cual, dichos anuncios deberán hacerse antes del 02 de febrero.

6. BRASIL, DILMA ROUSSEFF FAVORITA INDISCUTIBLE

Las protestas populares de junio y julio de 2013 provocaron que surgieran dudas sobre la reelección de Dilma Rousseff en 2014. Sin embargo, la habilidad de la presidenta para canalizar el descontento y la paulatina disminución de las protestas ha provocado que de nuevo Rousseff sea la gran favorita para

ganar las elecciones presidenciales del 5 de octubre de 2014 lo que alargaría el predominio de su partido, el PT, a 16 años. A pesar de la mejora, la popularidad de Rousseff (aumentó del 54% al 56%) no alcanza todavía el 79% que tenía en marzo pasado, antes de la oleada de protestas.

En estos momentos, Dilma no tiene rival ni a la derecha (Aécio Neves, del PSDB) ni a la izquierda (ni la ecologista Marina Silva ni su aliado el socialista Eduardo Campos). La última encuestadora Datafolha, de diciembre, señala que Rousseff obtendría un 47 por ciento de los votos, frente al 19 de Neves y el 11 de Campos.

Para el analista Eric Nepomuceno, “la oposición política patina en un discurso sin norte, vacío de contenido y carente de propuestas. La verdadera oposición se concentra en los medios de comunicación”. Y añade: “Para los del PSDB, ahí estaría el lema de su campaña: mudança com segurança, o sea, cambio, pero de manera segura. Pero son incapaces de aclarar qué pretenden cambiar, y qué entienden por cambios seguros. Lo que vuelve a quedar claro es la absoluta incapacidad tanto de Neves (o, en su defecto, Serra) como Campos (o Marina Silva) de presentar un proyecto alternativo convincente. No lo hicieron en el auge de la caída de Dilma, en junio (su gobierno tenía 65% de aprobación en marzo; se derrumbó a 30% en junio; en octubre volvió a 44%), ni la tienen ahora. Tampoco tuvieron elementos para impedir su recuperación”.

Efectivamente, la aprobación del gobierno de la presidente aumentó seis puntos y ya alcanza el 43%, a diez meses de las elecciones presidenciales, según una encuesta de IBOPE lo que supone una significativa recuperación, después de haber caído hasta el 31% en julio tras las protestas. El aumento de la popularidad del gobierno de Rousseff debe mucho a su capacidad de reacción ante las protestas, con programas como “Más Médicos”, que supuso la contratación de miles de médicos extranjeros, principalmente cubanos, para atender las áreas más aisladas y pobres del país. Se calcula que unos 23 millones de habitantes reciben atención médica gracias a este plan.

Además, Dilma Rousseff ha reforzado los lazos con la coalición política que le apoya y que se habían ido aflojando en los últimos meses. La presidenta se ha re aproximado a su base partidaria y ha conseguido disciplinar el voto. Como recordaba el diario Folha de Sao Paulo, “en agosto, Dilma visitó a los presidentes de la Câmara, Henrique Alves (PMDB-RN), y del Senado, Renan Calheiros (PMDB-AL). Dilma también autorizó la aprobación de enmiendas para destinar recursos a proyectos presentados por congresistas para atender a sus bases electorales”. Asimismo, las reuniones con los líderes partidarios pasaron a ser más frecuentes, y el ministro da Educação, Aloizio Mercadante (hombre fuerte y de confianza de Rousseff), se convirtió de hecho en el enlace e interlocutor con el Congreso.

“La oposición política patina en un discurso sin norte, vacío de contenido y carente de propuestas. La verdadera oposición se concentra en los medios de comunicación”

“Desde 2010 Bolivia ha encontrado la estabilidad política (basada en la hegemonía del presidente y su partido) y la estabilidad económica con crecimientos del 5% y el 6% en los últimos años”

Habrà que estar, de todas formas, muy pendientes de las coaliciones que se formen, las cuales resultan vitales para garantizar la gobernabilidad y contar con mayorías en el Congreso. Algo muy importante además porque el próximo gobierno petista y de Rousseff deberá acometer profundas reformas al modelo económico brasileño (proteccionista y con altos niveles de presión fiscal) el cual ya da claras muestras de agotamiento. Todo apunta a que la base aliada oficialista seguirá formada por dos grandes partidos (el PT, de la presidenta, y el centrista PMDB) así como por un conjunto de pequeñas formaciones. La salida de la coalición del PS sería cubierta por nuevas formaciones como el PSD de Gilberto Kassab (una escisión del PSDB) y el PROS de los hermanos Gomes (una escisión del PS).

7. BOLIVIA, Y LA REELECCIÓN PLEBISCITARIA DE EVO MORALES

Evo Morales no quiere solo ser reelegido como presidente en las elecciones presidenciales del 5 de octubre de 2014 sino hacerlo de forma rotunda, plebiscitaria, alcanzando más del 70% de los votos. Para ello está desplegando una intensa actividad que incluye nuevas alianzas políticas y medidas cortoplacistas para incrementar el respaldo popular.

Morales, electo en 2005 y reelegido en 2009, ancla sus aspiraciones en los éxitos de su gestión: desde

2010 Bolivia ha encontrado la estabilidad política (basada en la hegemonía del presidente y su partido) y la estabilidad económica con crecimientos del 5% y el 6% en los últimos años. El oficialismo lo ha expresado con claridad y no esconde que su objetivo no es ganar (algo que se presupone) sino lograr el respaldo de tres cuartos del electorado boliviano. “La meta para mi es ganar con 74% cada elección, aumentar el 10%, y está en nuestras manos, tenemos programa tenemos principios, tenemos partido tenemos programa, que es, entendernos mejor y ganar de forma contundente”, ha comentado el propio Morales.

Para conseguirlo su estrategia está siendo muy variada. Por ejemplo, ha ampliado su red de alianzas y apoyos incluyendo a la antaño poderosa (en los años 80) Central Obrera Boliviana. Además de estas alianzas, algunas medidas coyunturales, como el decreto de doble aguinaldo, se convierten en una iniciativa claramente electoralista. El presidente decretó el pago de un “doble aguinaldo” para los trabajadores estatales por el crecimiento de la economía que en 2013 llegó al 6,5%.

En el terreno político, Morales ha conseguido además convertir al MAS en el único partido con alcance e implantación nacional frente a una heterogénea y dividida oposición que posee sobre todo fortaleza local y departamental en La Paz (Juan del Granado y su Movimiento Sin Miedo) o en Santa Cruz (Rubén Costas).

“El Frente Amplio se encamina hacia su tercer periodo presidencial de la mano de su principal referente histórico, Tabaré Vázquez”

Los dos graves problemas de la oposición a Evo Morales son la división que cunde en sus filas y la heterogeneidad de sus propuestas que hace incompatible su unión.

Hay actualmente tres fuerzas principales que se alzan como los grupos favoritos para liderar el antievismo: la que lidera Juan del Granado, el Movimiento Sin Miedo (MSM); la que responde a Samuel Doria Medina, el Frente Amplio, cuya base es Unidad Nacional, UN); y Rubén Costas, del Movimiento Demócrata Social (MDS).

Los tres representan opciones de centro (Del Granado —centroizquierda y ex aliado de Morales—, Medina —centro— y Costas —centroderecha—) pero los personalismos y las agendas diferentes obstaculizan la unidad.

Las encuestas señalan que el opositor mejor situado es el empresario y líder de Unidad Nacional, Samuel Doria Medina, con el 12% de la intención de voto. El gobernador del departamento de Santa Cruz, Rubén Costas, tiene un apoyo del 9%, y el ex alcalde de La Paz y ex aliado de Morales, Juan del Granado, el 6%. Del Granado es quien más claramente busca alzarse con las viejas banderas que enarbó Morales en su ascenso al poder. Como ex aliado del actual presidente trata de conquistar para su causa el voto indígena y de una cierta izquierda decepcionada con Evo.

El propósito de Samuel Doria Medina es aún más ambicioso: conformar una megacoalición

de fuerzas heterogénea para derrotar a Morales. Es lo que se conoce como el Frente Amplio. El partido de Medina, la Unión Nacional, ha impulsado esta coalición en la que han entrado ya el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) que fue el partido más importante del país entre 1952 y 2003, Nueva Alianza Bolivia (NAB), Izquierda Democrática, Nuevo Poder Ciudadano (NPC), PAIS y el Colectivo Cochabamba.

Ante la imposibilidad de arrebatar la presidencia a Morales, la oposición estaría en realidad buscando un plan B: evitar que el MAS, el partido del presidente, siga controlando dos tercios del legislativo. La analista Elena Argirakis explica que la oposición tiene “pocas” probabilidades de ganar a Evo Morales en las elecciones de 2014. Así pues, la estrategia será “bloquear” al MAS impidiendo que alcance los 2/3 en la Asamblea Legislativa Plurinacional.

8. URUGUAY, HEGEMONÍA DEL FRENTE AMPLIO Y REGRESO DE TABARÉ VÁZQUEZ

El Frente Amplio se encamina hacia su tercer periodo presidencial de la mano de su principal referente histórico, Tabaré Vázquez. Las elecciones tendrán lugar el 26 de octubre y en ellas parte como favorita la coalición de izquierdas que llegó al poder en 2005 precisamente con Vázquez de candidato y luego repitió triunfo con José Mujica (2010-2015).

“Las elecciones presidenciales que van a tener lugar en América Latina en 2014 van a reafirmar las tendencias políticas que vienen asentándose en la región desde hace casi una década”

El Frente Amplio, nacido en los años 70, rompió en 2004 el histórico duopolio blanco-colorado y se ha transformado en la fuerza política hegemónica frente a los dos partidos tradicionales. Como señala el politólogo uruguayo Óscar Bottinelli, “en Uruguay el bipartidismo tradicional, que se anuncia en 1825 con el clivaje Rivera-Lavalleja, se consolida en 1836 con el eje colorado-blanco y se mantiene incólume por 135 años, hasta que es desafiado en 1971 con el surgimiento del Frente Amplio. A poco de andar se llega en 1994 al tripartidismo perfecto (32 diputados el Partido Colorado, 31 el Nacional, 31 el Frente Amplio)... y ya en 1999 se cruza esa línea, con el FA subiendo y con prácticamente el 40% de electorado. Eso ya implicaba un sector muy importante, enfrentado a otro que era mayoritario. En 2004 el país queda dividido en mitades, a la izquierda el FA y a la derecha colorados y blancos”.

Tabaré encabeza las encuestas y además existe un amplio consenso sobre que se ha transformado en el favorito para convertirse en el ganador. La percepción es generalizada: el 77% cree que el próximo presidente será Tabaré Vázquez. Juegan en su contra la alta inflación (de más del 8%), el incremento de la inseguridad, las peleas dentro del Frente Amplio o el escándalo PLUNA que se ha llevado por delante al Ministro de Economía, Fernando Lorenzo.

En la oposición sobresalen dos figuras, a la espera de que se celebren

las elecciones internas. El precandidato a la presidencia por el Partido Nacional (o blanco) y líder de la corriente interna Futuro Nacional, Jorge Larrañaga, y el senador Pedro Bordaberry en el Partido Colorado.

Muy posiblemente habrá segunda vuelta lo que es un aliciente para las dos fuerzas de la oposición, los dos partidos tradicionales, para unirse en ese balotaje. En juego además está la mayoría en el legislativo: si el Frente Amplio no gana en primera vuelta esa mayoría correrá un serio peligro.

CONCLUSIONES

Las elecciones presidenciales que van a tener lugar en América Latina en 2014 van a reafirmar las tendencias políticas que vienen asentándose en la región desde hace casi una década.

Heterogeneidad política, continuismo de determinadas fuerzas que han desembocado en hegemonías políticas y tendencia en algunos países a la consolidación de fuertes liderazgos personalistas que en ciertos casos se transforman en “autoritarismos competitivos”.

Heterogeneidad regional

En cuanto al tema de la heterogeneidad política cabe señalar que la región está lejos de las teorías que apuntan a que con victorias como la de Michelle Bachelet en Chile, América Latina sigue girando o volcándose a la izquierda. Lo cierto es que esta visión es muy reduccionista

“El autoritarismo competitivo ha surgido con fuerza en los países andinos. El caso más notorio de los últimos años es Venezuela”

y simplificadora ya que pasa por alto los matices de una muy heterogénea región.

En realidad, lo que existe es una región en la que predominan tres grandes tendencias políticas (centroderecha, centroizquierda y “socialismo del siglo XXI” o por mejor decir, movimientos nacional-populistas) y donde las diferentes izquierdas no pueden ser englobadas en una misma categoría. No es lo mismo la izquierda que encarnan Michelle Bachelet o Dilma Rousseff con la que representa Evo Morales, Nicolás Maduro o el fallecido Hugo Chávez.

La izquierda del “socialismo del siglo XXI” (Daniel Ortega, Evo Morales, Nicolás Maduro y Rafael Correa) no ha creado en sus países ambientes propicios a las inversiones (en especial en Venezuela y Argentina, sin olvidar las expropiaciones en Bolivia) y su estilo de gobierno tiende al autoritarismo competitivo.

Este término, utilizado por el académico y politólogo Steven Levitsky, arroja mucha luz sobre la naturaleza de ese tipo de gobiernos, tan alejados del ideal de izquierda socialdemócrata: “El autoritarismo competitivo ha surgido con fuerza en los países andinos. El caso más notorio de los últimos años es Venezuela. Electo democráticamente, Hugo Chávez utilizó mecanismos plebiscitarios y los ingresos del petróleo para concentrar el poder, imponer una nueva Constitución, y utilizar las instituciones y recursos del Estado para ir cerrando el espacio a la oposición”.

“Bolivia y Ecuador son casos más “soft”, pero también se han convertido en autoritarismos competitivos. En las democracias, los ex candidatos presidenciales no son exiliados (Bolivia), los congresistas no son masivamente destituidos (Ecuador), y los presidentes no ganan juicios —con penas tremendas— contra los periódicos (Ecuador)”, concluye Levitsky.

Pero no solo es que en América Latina exista una izquierda muy heterogénea y difícilmente compatible con ser englobada en una sola categoría, además en la región coexisten tres grandes tendencias políticas. En 2006 se hablaba del “giro a la izquierda”, olvidando no solo la heterogeneidad de esa izquierda sino la existencia ya entonces de partidos de centroderecha en el poder, como el PAN en México y el uribismo en Colombia.

Pero ahora la situación es aún más marcada, pues el centroderecha gobierna de forma mayoritaria en Norteamérica (el PRI de Enrique Peña Nieto en México), en Centroamérica (Otto Pérez Molina en Guatemala, el electo José Orlando Hernández en Honduras, Laura Chinchilla en Costa Rica y Ricardo Martinelli en Panamá) y en el Caribe (Danilo Medina en la República Dominicana).

Es decir, que en 6 de los 8 países de esa zona existen gobiernos de centroderecha, con las excepciones de Mauricio Funes en El Salvador (que encabeza un ejecutivo de centroizquierda democrático y reformista, con serias

“A diferencia de los años 90 donde en la región predominaban los gobiernos de corte “neoliberal”, en la actualidad América Latina se muestra variada, heterogénea y con fuertes diferencias internas”

diferencias con la marxista ex guerrilla del FMLN) y Daniel Ortega en Nicaragua.

En América del Sur la situación es más equilibrada, pero también heterogénea. En este caso, existen 3 gobiernos de centro-derecha (el de Juan Manuel Santos en Colombia, Horacio Cartes en Paraguay y todavía Sebastián Piñera en Chile), 3 de centroizquierda (Ollanta Humala en Perú, Dilma Rousseff en Brasil y José Mujica en Uruguay) y 4 del también heterogéneo socialismo del siglo XXI y sus aliados (Nicolás Maduro en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia y Cristina Kirchner en Argentina).

Se trata, por lo tanto, de una región dividida en tres tercios prácticamente iguales, donde ninguna de las tendencias tiene un predominio abrumador y donde los cambios electorales mantienen la coexistencia de esas tendencias.

Así las elecciones presidenciales de 2013 ha sido un fiel reflejo de esta situación: han ganado los candidatos del “socialismo del siglo XXI” en febrero en Ecuador y en abril Venezuela, el centroderecha lo hizo en Paraguay y en Honduras, y el centroizquierda en Chile.

La conclusión es que, a diferencia de los años 90 donde en la región predominaban los gobiernos de corte “neoliberal”, en la actualidad América Latina se muestra variada, heterogénea y con fuertes diferencias internas.

Continuismo y nuevas hegemónías

Las últimas elecciones celebradas en América Latina en 2013, y las que se avecinan para 2014, dibujan un panorama en el que salen reforzadas las hegemónías de determinados partidos, el regreso de líderes carismáticos o movimientos partidarios que en su día fueron predominantes en el ejercicio del poder político.

Por hegemonía entendemos en este informe un partido, movimiento o líder que ha ganado, al menos, tres elecciones (como es, por ejemplo, el caso de Rafael Correa en 2013) o que todo apunta a que va a ganar una tercera (como por ejemplo Evo Morales en 2014).

Existe en la región una amplia pluralidad de tipos de predominios políticos: los hay ininterrumpidos como el del chavismo en Venezuela desde 1998, otros que han sufrido alguna pequeña interrupción (el peronismo en Argentina ocupa el poder ejecutivo desde 1989 con solo una excepción, el bienio 1999-2001) y otros que, tras perder la presidencia (el PRI en México en 2000, el Partido Colorado en Paraguay en 2008 o la Concertación chilena en 2010), vuelven ahora al poder (el priismo en 2012, el coloradismo en 2013 y el concertacionismo en 2014).

Con Michelle Bachelet se ha producido ese fenómeno: ha recuperado el poder la coalición que gobernó de forma hegemónica Chile desde 1990 a 2010,

“La hegemonía del chavismo en Venezuela con Hugo Chávez, y sin él, se remonta a 1999 y ahora se repite en otros países con el predominio de Evo Morales en Bolivia desde 2005, de Rafael Correa desde 2007 o Daniel Ortega desde 2007”

la Concertación, ahora llamada Nueva Mayoría, con la incorporación del Partido Comunista. Es en esencia el mismo bloque que hegemonizó el poder en el país andino desde el final del régimen autoritario de Augusto Pinochet y no ha experimentado profundas transformaciones (más allá del nombre). Su regreso a La Moneda se produce gracias al carisma y la empatía de Michelle Bachelet más que a un cambio o transformación de la coalición.

Regresan a América Latina también otros partidos que fueron hegemónicos: ocurrió en 2012 con el PRI de Enrique Peña Nieto en México y a mediados de este año en Paraguay con el triunfo del Partido Colorado de Horacio Cartes. El priismo gobernó México, con diferentes nombres, desde 1929 a 2000 y el coloradismo hizo lo propio en Paraguay desde 1947 a 2008.

Unas antiguas fuerzas hegemónicas vuelven al poder que otras parecen mantener férreamente sujeto. Es el caso del PT en Brasil que de la mano de Luiz Inacio Lula da Silva primero (2003-2010) y ahora de Dilma Rousseff (2011-) está cerca de revalidar en 2014 su permanencia en el poder hasta 2018 (en total 16 años en el poder).

Por el mismo camino marcha el Frente Amplio en Uruguay. Rompió el duopolio colorado-blanco en 2005 con Tabaré Vázquez (2005-2010) y lo ratificó José Mujica después (2010-). Ahora, es el favorito para ocupar la presidencia hasta 2020 de nuevo con Tabaré Vázquez como presidenciable.

El peronismo en sus diferentes versiones (neoliberal en los 90 con Carlos Menem, desarrollista en 2001-2003 con Eduardo Duhalde y kirchnerista desde 2003) ha retenido el poder en Argentina desde 1989 hasta la actualidad (salvo en un breve periodo de dos años, 1999-2001). Y todo indica que el fin de régimen kirchnerista que encarna Cristina Kirchner dará paso a una nueva hegemonía también peronista encabezada, quizá, por el gobernador de Buenos Aires, el peronista aliado circunstancialmente con el kirchnerismo, Daniel Scioli o el peronista disidente Sergio Massa.

La hegemonía del chavismo en Venezuela con Hugo Chávez, y sin él, se remonta a 1999 y ahora se repite en otros países con el predominio de Evo Morales en Bolivia desde 2005, de Rafael Correa desde 2007 o Daniel Ortega desde 2007.

Colombia es un caso especial. La hegemonía uribista desde 2002 fue continuada por un heredero suyo, Juan Manuel Santos, que rompió con su progenitor político. De conseguir la reelección en 2014, la coalición (Partido de la U y Cambio Radical) que rodeó a Uribe y ahora a Santos (con un nuevo añadido, el Partido Liberal) prolongaría su predominio durante 16 años.

Otro caso destacable es el del PLD en la República Dominicana y el del PLN en Costa Rica. Leonel Fernández, líder del PLD, puede ser considerado como el último caudillo de la política dominicana ya que gobernó tras la

“Pocos países latinoamericanos escapan de esta dinámica: es el caso de Guatemala y Perú, donde ningún partido ha repetido en la presidencia desde el regreso de la democracia en los años 80”

desaparición política del anterior caudillo, Joaquín Balaguer, 12 de los últimos 16 años (salvo el periodo 2000-2004). El tres veces presidente dominicano (1996-2000, 2004-2008 y 2008-2012) ha logrado prolongar su presencia a través del actual mandatario, Danilo Medina, heredero político de Leonel que además ha situado a su esposa Margarita Cedeño en la vicepresidencia.

Todo parece indicar que Leonel intentará volver al gobierno en la próxima elección de 2016.

Y en Costa Rica si el PLN triunfa en las presidenciales de 2014 engarzarán tres presidencias continuas tras las de Oscar Arias (2006-2010) y Laura Chinchilla (2010-2014).

Pocos países latinoamericanos escapan de esta dinámica: es el caso de Guatemala y Perú, donde ningún partido ha repetido en la presidencia desde el regreso de la democracia en los años 80, o de Panamá donde arnulfistas y torrijistas se suceden en el poder desde 1990.

LLORENTE & CUENCA

CONSULTORES DE COMUNICACIÓN

Consultoría de Comunicación líder en España, Portugal y América Latina

LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de comunicación en España, Portugal y América Latina. Cuenta con **quince socios** y **más de 300 profesionales** que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de habla hispana y portuguesa.

Actualmente, tiene oficinas propias en **Argentina, Brasil, Colombia, China, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal** y **República Dominicana**. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en **Estados Unidos, Chile, Bolivia, Uruguay** y **Venezuela**.

Su desarrollo internacional ha llevado a LLORENTE & CUENCA a convertirse en 2011 y 2010 en **una de las cincuenta compañías de comunicación más importantes del mundo**, según el Ranking anual elaborado por *The Holmes Report*. En 2013, ocupa el puesto 51 del Ranking, ascendiendo una posición respecto a 2012.

Organización

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente
jallorente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director Corporativo de Reputación e Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

IBERIA

Arturo Pinedo
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

Madrid

Joan Navarro
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Juan Castellero
Director Financiero
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 – planta 3
28001 Madrid
Tel: +34 91 563 77 22

Barcelona

María Cura
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel: +34 93 217 22 17

Lisboa

Madalena Martins
Socia Fundadora
madalena.martins@imago.pt

Carlos Matos
Socio Fundador
carlos.matos@imago.pt

Rua do Fetal, 18
2714-504 S. Pedro de Sintra
Tel: +351 21 923 97 00

AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

Antonio Lois
Director Regional de RR.HH.
alois@llorenteycuenca.com

Bogotá

María Esteve
Directora General
mesteve@llorenteycuenca.com

Germán Jaramillo
Presidente Consejero
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Buenos Aires

Pablo Abiad
Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente Consejero para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Cayetana Aljovín
Gerente General
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro. Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

México

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Juan Rivera
Socio y Director General
jriviera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas # 22 – PH7
05120 Bosques las Lomas (México D.F.)
Tel: +52 55 52571084

Panamá

Javier Rosado
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Avda. Samuel Lewis. Edificio Omega, piso 6
Tel: +507 206 5200

Quito

Catherine Buelvas
Directora General
cbuelvas@llorenteycuenca.com

Av. 12 de Octubre 1830 y Cordero.
Edificio World Trade Center, Torre B, piso 11
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)
Tel: +593 2 2565820

Río de Janeiro

Juan Carlos Gozzer
Director Ejecutivo
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 – sala 1801
Rio de Janeiro – RJ (Brasil)
Tel: +55 21 3797 6400

São Paulo

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente

Alameda Santos, 200 – Sala 210
Cerqueira Cesar. SP 01418-000
São Paulo (Brasil)
Tel.: +55 11 3587 1230

Santo Domingo

Alejandra Pellerano
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com

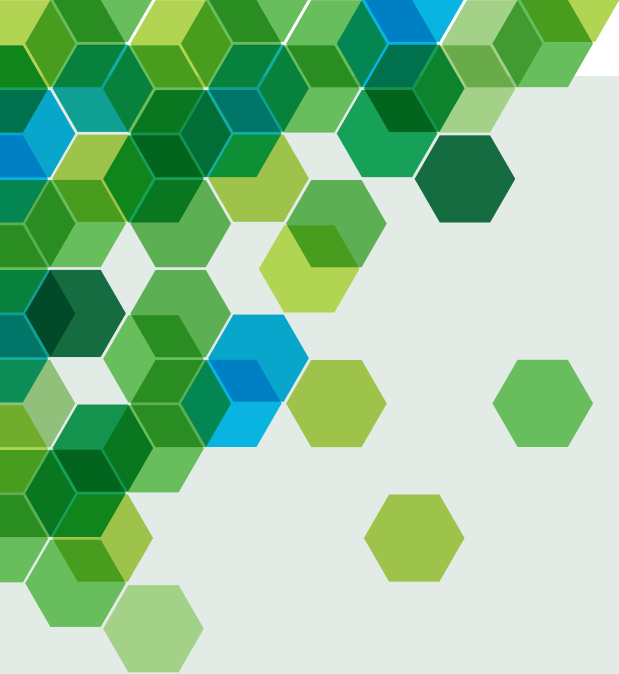
Avda. Abraham Lincoln
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel: +1 8096161975

ASIA

Beijing

Sergi Torrents
Director General
storrents@grupo-11.com

2009 Tower A. Ocean Express
N2 Dong san Huan Bei Road, Chaoyang District
Beijing - China
Tel: +86 10 5286 0338



d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

www.dmasillorenteycuenca.com

d+i LLORENTE & CUENCA